

Los doce espías

Nombre: _____

25



Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Filipenses 4:13 (NVI)

Se concede permiso de reproducir físicamente las páginas para colorear y las historias en este libro sólo para usos ministerial para compartir las Buenas Nuevas de Jesucristo en usos no lucrativos ni por vender. (Para una mejor calidad de impresión visita www.reachworld.org/recursos para descargar e imprimir copias de las historias gratuito.) Todos derechos reservados 2021 © Michael Sheard

“No, podemos conquistar la tierra prometida. Es imposible”, dijeron los diez espías. “¡No podemos!”

“¡Sí podemos!” dijeron los dos espías, Josué y Caleb.

Cuando los israelitas llegaron a la frontera de la tierra prometida, enviaron doce hombres para visitar la tierra que se llamaba Canaán y así conocer cómo era su nueva tierra. Eran los doce espías. Ellos encontraron buena fruta, bonitas vistas y grandes ciudades. Pero también encontraron gigantes que vivían ahí.

Regresaron con uvas para mostrar a los otros israelitas el fruto de la tierra prometida. Josué y Caleb animaron al pueblo, diciéndoles que era un buen lugar el que Dios quería darles, pero los otros diez dijeron que los gigantes eran tan grandes y las ciudades tenían paredes tan altas, que era imposible conquistar esa tierra.

“No podemos conquistar ese lugar”, dijeron los diez.

Josué y Caleb confiaron en Dios, pero los diez tuvieron miedo y no confiaron. Tristemente, el pueblo se desanimó y no entraron a la tierra prometida. Ellos se quedaron en el desierto por 40 años y sólo sus hijos, y los dos hombres que confiaron en Dios, Josué y Caleb, entraron en la buena tierra 40 años después de cuando salieron de Egipto.

Tú puedes confiar en Dios como los dos espías valientes también.



¿Qué descubrimos?

1) ¿Cuántos espías exploraron Canaán?

OCHO

DIEZ

DOCE

2) ¿Cómo se llamaba la tierra prometida? _____

CAMELLO

CAMARÓN

CANAÁN

3) ¿Qué encontraron los espías en Canaán?

TÚMULOS

LAGARTIJAS

GIGANTES

4) ¿Cuántos espías confiaron en Dios?

DOS

DIEZ

DOCE

¿Cuándo tengo miedo, en qué puedo confiar?



Con Dios no tengo miedo.

Cuando hago lo que Dios quiere, no tengo temor de otros porque Él está conmigo.



“Padre Dios, confío en Ti, y no tengo miedo”.

